



**San José**  
JUNTA DEPARTAMENTAL

TERCER PERÍODO ORDINARIO

XLVII LEGISLATURA

**ACTA 127**

15 de mayo de 2013

**SESIÓN SOLEMNE**

**◆ ASISTENCIA**

En la ciudad de Ecilda Paullier, el quince de mayo de dos mil trece, a las veinte, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **SOLEMNE**, bajo la presidencia del señor Edil

**Fredy Fabre**

**Ediles titulares:** Rafael Diringuer, Hedwin Hugo, Carlos Acosta, Ricardo Lecouna, Leonardo Giménez, Esmeralda Secchi Danilo Vassallo, Nelson Petre (parte), Sebastián Ferrero, José Ignacio Mesa, Luis Odriozola, Gonzalo Geribón, Jesús Pérez, Marcelo Oehler, Alberto O'Brien, Juan Carlos Alfaro (parte), Antonio Sosa, Jorge García, Roberto Cabral, Carlos García, Javier Gutiérrez, Silvia Cabrera, Humberto Greno, Horacio González y Jesús García.

**Edil suplente:** Alejandro Dianesi (parte), Casiana Alcorta (parte) y Sonia Rocca (parte).

**Faltan los señores Ediles: con aviso,** Heber Berto, Alejandro Britos y Wilson Rodríguez; **sin aviso:** Gonzalo Simone y Pablo Cortés; **con licencia,** Juan Francisco Chiruchi, Gustavo Peraza, Isabel Ford, Tabaré Laca, Fernando Barceló, Efraín Soto y Teresita De la Ascención.

**Asisten, como invitados:** el señor Director Nacional de Correos, Julio César Silveira; el señor Senador, Juan Chiruchi; el señor Diputado, doctor Alberto Casas, el señor Diputado, doctor Gustavo Cersósimo; el señor Intendente de San José, José Luis Falero; la señora Secretaria General de la Intendencia de San José, contadora Ana María Bentaberri, el señor Director General de Deporte y Juventud de la Intendencia de San José, Rubén Bacigalupe; el señor Alcalde de Libertad, Sergio Valverde; el señor Presidente de la Junta Local de Ecilda Paullier, William Bevilaqua; el señor Encargado de la Junta Local de Ecilda Paullier, Carlos Castro; el señor Jefe de Policía de San José, Insp. Carlos Suárez y el señor Representante del Ejército Nacional Alfz. Alfredo Martínez.

**Actúan en Secretaría:** el señor Alexis Bonnahon, Secretario General, y la señora Sofía Belsterli, Secretaria.

**Taquígrafos:** Imanol Pereira, Martín Rodríguez, Ana María Valerio y Claudia Betancor.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 127/2013.

**◆ COMIENZA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE. Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 20.00)

SEÑOR PRESIDENTE. Damos comienzo a esta sesión solemne en conmemoración de los ciento treinta años de la fundación de Ecilda Paullier.

Invito a los presentes a ponernos de pie y a entonar las estrofas del Himno Nacional.

(Así se hace)

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. Agradecemos a todas las autoridades que nos acompañan esta noche: al señor Director Nacional de Correos, Julio César Silveira; al señor Senador, Juan Chiruchi; al señor Diputado, doctor Alberto Casas; al señor Diputado, doctor Gustavo Cersósimo; al señor Intendente de San José, José Luis Falero; a la señora Secretaria General de la Intendencia, contadora Ana María Bentaberri; a las autoridades militares y eclesiásticas; a todos los compañeros Ediles; a todos los representantes de las fuerzas vivas y a todos los vecinos de esta ciudad.

Es un enorme placer estar aquí reunidos y tener a la ciudadanía de Ecilda Paullier acompañándonos.

Esta sesión es un hecho histórico porque debido a los ciento treinta años de vida de Ecilda Paullier la Junta Departamental sesiona aquí por primera vez y eso para nosotros es un honor. Les agradecemos la oportunidad que nos dan para hacerlo y los felicitamos por los festejos que se están realizando, que tanto se lo merecen.

**◆ ASUNTOS A TRATAR**

A continuación, por Secretaría se dará lectura al primer punto del orden del día.

(Se lee)

*Presentación y lanzamiento del matasellos especial, conmemorativo a los ciento treinta años de Ecilda Paullier, por parte del Correo Uruguayo.*

SEÑORA SECRETARIA (Sofía Belsterli). En el día de hoy, a solicitud de los señores Ediles Leonardo Giménez y José Ignacio Mesa, la Administración Nacional de Correos va a poner en circulación un matasellos especial, conmemorativo de los ciento treinta años de Ecilda Paullier.

Invitamos al señor Intendente de San José, José Luis Falero; al señor Director Nacional de Correos, Julio César Silveira; a los señores Ediles Leonardo Giménez y José Ignacio Mesa; al señor Presidente de la Junta Local de Ecilda Paullier William Bevilaqua a que nos acompañen en el estrado.

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación, le damos el uso de la palabra al señor Presidente de la Junta Local de Ecilda Paullier, William Bevilaqua.

SEÑOR WILLIAM BEVILAQUA. Señor Director Nacional de Correos; señor Intendente; señor Senador; señores Diputados; señores Ediles Departamentales por nuestra ciudad, José Ignacio Mesa y Leonardo Giménez; autoridades militares y eclesiásticas: en lo que me es personal, y en nombre de los integrantes de la Junta Local y de todos los vecinos de nuestra ciudad, quiero decirles que es un honor y un placer estar recibiendo a la Junta Departamental y que hoy se realice la presentación del matasellos especial que emitió la Administración Nacional de Correos en conmemoración de los ciento treinta años de

fundación de Ecilda Paullier, como inicio de los festejos que se tienen programado realizar.

¡Bienvenidos a la ciudad de Ecilda Paullier!

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación, tiene la palabra el señor Edil Leonardo Giménez, como responsable, junto con el señor Edil José Ignacio Mesa, de presentar la iniciativa ante la Administración Nacional de Correos para que se homenajeara, en sus ciento treinta años de fundación, a Ecilda Paullier. Fruto de esa gestión es que hoy se va a presentar un matasellos especial conmemorativo emitido por la Administración Nacional de Correos.

EDIL LEONARDO GIMÉNEZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL LEONARDO GIMÉNEZ. Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero saludar a las autoridades municipales; al señor Intendente de San José; al señor Senador; a los señores Diputados por el departamento; al señor Jefe de Policía de San José; a las autoridades de la Iglesia y al Director Nacional de Correos.

Realmente es una alegría tener esta distinción por parte de la Dirección Nacional de Correos.

Tuvimos una reunión en Montevideo con el Director Nacional de Correos en donde le propusimos esta idea, y, en pocas semanas, nos respondió que la idea original del sello conmemorativo no se podía realizar, porque el Correo ya tenía agendado todos los sellos que iba a emitir en el año, pero sí era posible darnos un matasellos.

Para mí el matasellos jerarquiza lo que es esta fiesta y, además, nos da un prestigio. Por lo tanto, en nombre de toda la comunidad de Ecilda Paullier quiero agradecer a la Dirección Nacional de Correos por esta distinción que ha tenido con nosotros.

También, quiero agradecer a la señora Laura —no recuerdo su apellido— de la Oficina de Filatelia, porque nos llamó muchas veces muy preocupada por este tema.

Muchas gracias a todos.

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación, le doy la palabra al señor Intendente del departamento de San José, José Luis Falero.

SEÑOR JOSÉ LUIS FALERO. Buenas noches para todos.

Quiero agradecerle al señor Director de Correos por estar en estos pagos de Ecilda Paullier. También, quiero saludar al señor Senador, a los señores Diputados, al señor Jefe de Policía de San José, pero, fundamentalmente, agradecer y felicitar a la Junta Departamental de San José por estar en este día tan especial para Ecilda Paullier, en lo que tiene que ver con los festejos de los 130 años y con la distinción que el Correo le está dando a esta zona linda del departamento, a través de este matasellos.

Felicito a los señores Ediles que tomaron la iniciativa y al Cuerpo Legislativo en general, porque

sé —y me consta— que siempre están atentos a este tipo de homenaje y de reconocimiento que tenga que ver con la identidad de las distintas localidades y ciudades del departamento.

Hoy, también, debo felicitar a los señores Diputados, doctor Alberto Casas; doctor Gustavo Cersósimo; doctor Walter De León y al señor Senador Chiruchi, porque, de alguna manera, respaldaron la iniciativa de categorizar a Ecilda Paullier, como ciudad.

Sin duda, que tiene todas las características para ser una «ciudad», porque tiene a su gente muy arraigada, pues se trata de una sociedad muy comprometida con la realidad del lugar en donde viven, y eso es algo muy característico y muy propio que tiene esta ciudad y también los Ediles que integran la Junta Departamental.

Si mal no estoy viendo, acá tenemos ocho Ediles que representan a esta zona y no es producto de la casualidad, sino de que hay una voluntad de trabajo social, comunitario, que permite que siempre nos aboquemos a buscar, a través del Órgano Legislativo y de las gestiones que se puedan hacer —como las que se han hecho con el sello— la oportunidad de jerarquizar esta zona tan linda del departamento.

Sin duda, que comenzar los festejos de los ciento treinta años con una sesión solemne es significativamente importante, creo que es lo más importante que le puede pasar a Ecilda.

Pero, también, hay una cosa que es muy importante, Julio, que quiero reconocer y es el trabajo de las distintas instituciones; hay veintidós instituciones trabajando en la organización de estos festejos y eso es porque detrás de cada una de estas hay una vocación de servicio.

Hay una muy buena coordinación por parte de los integrantes de la Junta Local —y están acá presentes—, por lo que saludo y agradezco el esfuerzo que han hecho.

Esto no es una fiesta que organiza el Gobierno Departamental ni la Junta Departamental, es un festejo de su propia gente en favor al lugar en donde viven y que quieren demostrar, al resto de la ciudadanía, que son capaces de organizarse y de festejar juntos este aniversario.

Quiero señalar algo que para mí fue significativamente emotivo, y es el haber logrado, en una reunión con más de mil jóvenes, adolescentes y mayores en torno a una cancha de fútbol, poder fotografiar esos ciento treinta años con seres humanos que están comprometidos con el lugar en donde residen.

Así que, como Intendente del Gobierno Departamental y en representación del pueblo josefino, quiero desearles, a ustedes y a toda la ciudadanía de Ecilda Paullier: ¡feliz cumpleaños!; pero debemos, fundamentalmente, seguir trabajando juntos, porque es la única forma de poder lograr los objetivos que nos tracemos en el futuro.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación vamos a escuchar las palabras del señor Director Nacional de Correos, Julio César Silveira.

SEÑOR JULIO CÉSAR SILVEIRA. Muy buenas noches, señor Intendente de San José; señor Presidente de la Junta Departamental de San José; señores Legisladores, nacionales, departamentales, locales y estimados vecinos.

Trataré de ser breve, porque las circunstancias, el lugar y la condición que nos asocia a todos estos hechos, como personas, nos llevaría a recordar etapas importantes de la vida.

Primero, quiero decirles que es un enorme honor y una gran satisfacción que mis compañeros de directorio me hallan encomendado esta tarea.

En este momento, tenemos en Montevideo una reunión de la Unión Postal de las Américas, España y Portugal, que congrega a autoridades de los correos de toda América y de esos dos países europeos y, entonces, tuvimos que dividir las tareas.

Repito, para mí es un honor enorme ver integrado al Gobierno Departamental aquí, tarea con la que me siento tan consustanciado, porque las circunstancias de la vida me permitieron estar de los dos lados; pues integré la Junta Departamental de Artigas durante tres periodos.

Disculpen que sea intimista, además, debo decir que soy un hombre de Artigas, capital, pero durante gran parte de mi vida viví en Tomás Gomensoro, que es un pueblo de tres mil habitantes. Esperemos que esto sea un precedente para que nosotros podamos también ser «ciudad» en no mucho tiempo.

También, viviendo en Gomensoro, en el campo, con mi familia fui Edil Departamental y tenía que ir a la ciudad de Artigas a cumplir la tarea legislativa durante todos esos años y eso le permite a uno sentir, como les decía, un enorme honor, orgullo y una gran satisfacción de estar en un ámbito como este, representando a una institución que es un poco mayor que esta ciudad de Ecilda Paullier, el Correo Uruguayo.

Y, en esta ciudad, se desarrollaron durante gran parte de la historia nacional las diligencias a donde seguramente hace ciento treinta años llegaban las sacas del joven Correo Uruguayo; que, en ese momento, era el único nexo que tenían los habitantes de la joven nación para comunicarse; esa diligencia como medio de transporte y la correspondencia como medio de comunicación.

Entonces, es bueno pensar que el Correo, como institución profundamente arraigada en la vida nacional y en el pueblo —hoy, orgullosamente, ciudad de Ecilda Paullier— se desarrolló, progresó y seguramente hoy es una presencia importante, como lo fue hace ciento treinta años.

Porque, orgullosamente, el Correo Uruguayo — que ha dejado de ser meramente aquel Correo que mandaba las cartas— se ha convertido en una moderna empresa que abarca una serie de aspectos de la vida nacional, con la enorme vocación de seguir vinculado a la vida y a las vivencias de esta ciudad y de todo este país y, especialmente, al interior.

El Correo Uruguayo —como ya dije— ha dejado

de ser meramente un medio de transportar cartas y es hoy una verdadera plataforma de servicios que tiene la capacidad de haberse desarrollado como empresa y de tener el volumen más grande de movimiento de correspondencia en el país, abarcando más del cincuenta por ciento con más de cincuenta millones de envíos transportados anualmente.

Además, soporta elementos importantes como, por ejemplo, una plataforma logística, plataformas de servicios como lo son, por ejemplo, el Sistema de Trazabilidad del Ganado, todo el sistema de las «laptop» del plan «Ceibal», todo el extraordinario sistema de los análisis de los recién nacidos, que se transportan cada día del año llevando una gota de sangre del talón de cada «uruguayito» que nace para ser analizada en Montevideo y con eso detectar ciertas enfermedades que solo en ese momento se detectan, etcétera.

Estas acciones se conjugan con otra serie de acciones como, por ejemplo, ser la ventanilla del Banco Hipotecario, de la Agencia Nacional de Viviendas, de Mevir, del Instituto de Colonización, etcétera.

El Correo Uruguayo es la más grande red que abarca cualquier empresa pública de todo el país, llegando a cada localidad de más de quinientos habitantes de todo el país, porque tiene esa vocación de estar inserto y de desarrollar su acción en los ámbitos que hoy lo hace: en los traslados y transportes internacionales, en el «iComers», en los giros, en los cobros, en los pagos; pero, también, en el día a día de la gente del interior, de la gente de las localidades que demandan, que exigen y que necesitan estar conectados —a través de esta empresa nacional— con el resto del país y con el resto del mundo.

En cuanto a la filatelia, podemos decir que es una parte muy importante de la acción del Correo porque en el mundo tiene un enorme desarrollo. Uno no tiene idea de la dimensión que tiene la actividad filatélica en el mundo, como actividad cultural, como actividad no solo referida a lo específico del tema postal, sino como una actividad cultural.

Entonces, cada vez que un sello o un matasello atraviesa el país, cruzando los continentes, actúan como embajadores de aquel elemento que sintetizan.

En este caso, es un matasello. Dicho matasello es el elemento que inutiliza el sello, que es un valor que emite el Estado uruguayo y que, por lo tanto, tiene que ser usado una vez sola.

El matasello tiene esa misión; pero es un elemento muy importante dentro de lo que es la filatelia. Hay gente que colecciona solamente matasellos como, por ejemplo, —entre los más conocidos— el señor Ministro de Economía y Finanzas.

Este matasello lo vamos a dejar hoy en circulación aquí y va a llegar a todos los lugares a donde lleguen estos mensajeros y el mensaje es de que aquí hay un lugar, una ciudad, que se llama «Ecilda Paullier», que hoy cumplió ciento treinta años y que se proyecta hacia la historia, a la fuerza, al empeño, al empuje de sus habitantes que, venidos desde todos los puntos cardinales, confluyeron aquí, en una verdadera raza local que

ha llevado adelante esta localidad y que, de alguna manera, se hará presente en cada lugar al que llegue una carta con este matasello.

Señor Presidente, señor Intendente, no era mi intención extenderme demasiado pero, como ya dije, es un placer estar con ustedes acá. Agradezco la oportunidad y el Correo Uruguayo va a dejar en circulación este matasello con mucho orgullo y con mucha satisfacción.

Era cuanto quería manifestar.

Muchas gracias y ¡feliz cumpleaños a todos!

SEÑORA SECRETARIA (Sofía Belsterli). A continuación, se procederá a la presentación oficial del matasello.

Invitamos al señor Director de Correos, Julio César Silveira y al señor Presidente de la Junta Departamental, Edil Fredy Fabre, a descubrir la gigantografía.

(Así se hace)

(Aplausos)

Seguidamente, se procederá a matasellar el sobre, primer día de emisión, donde oficialmente quedará autorizada la puesta en circulación del matasello.

Por tal motivo, invitamos al señor Director Nacional de Correos, Julio César Silveira; al señor Intendente, José Luis Falero; al señor Presidente de la Junta Departamental, Edil Fredy Fabre; a los señores Ediles José Ignacio Mesa y Leonardo Giménez y, por último, al señor Presidente de la Junta Local, el señor William Bevilaqua a que procedan a hacerlo.

(Así se hace)

(Aplausos)

Agradecemos a las autoridades que han estado en el estrado con nosotros y los invitamos a tomar sus asientos.

A continuación, por Secretaría se dará lectura al segundo punto del orden del día.

(Se lee)

*«Homenaje en el marco de la celebración del ciento treinta Aniversario de la fundación de la Villa»*

Tiene la palabra el señor Edil José Ignacio Mesa.

EDIL JOSÉ IGNACIO MESA. Gracias, señor Presidente.

Les damos la bienvenida a las autoridades nacionales: al señor Director Nacional de Correos, Julio César Silveira; al señor Senador, Juan Chiruchi; a los señores Diputados por nuestro departamento doctores, Alberto Casas y Gustavo Cersósimo; al señor Intendente, José Luis Falero, a la señora Secretaria General de la Intendencia, Ana María Bentaberrí; a los compañeros Ediles de la Junta Departamental; a los funcionarios y a todos

los vecinos que hoy nos acompañan. Les agradecemos que estén compartiendo este hecho histórico de que la Junta Departamental esté realizando una sesión solemne en nuestra ciudad de Ecilda Paullier.

Ecilda Paullier es una localidad con ubicación estratégica. Se encuentra ubicada en el kilómetro 102 de la Ruta 1, en la intersección con la Ruta 11, en lo que llamamos «el corredor Montevideo-Buenos Aires», a cien kilómetros de Montevideo y a ciento cincuenta de Buenos Aires.

El origen de la comunidad ecildense se remonta al primer contacto del hombre con la región, en diciembre de 1531, cuando el navegante portugués Pedro López de Souza toma contacto con los charrúas en los lugares hoy conocidos como Puerto Arazatí y Boca del Cufre.

A fines del siglo XIX, en pleno proceso migratorio, llegaron a la zona numerosas familias de diversas nacionalidades, provenientes del continente europeo. Ellos construyeron varias colonias agrícolas en la región suroeste de nuestro país, como, por ejemplo, Cosmopolita, Colonia Valdense, Colonia Suiza, Colonia Española, La Paz y Santa Ecilda, luego denominada Ecilda Paullier.

Entre los primeros pobladores encontramos colonos suizos, franceses, austriacos, italianos, españoles, vascos, alemanes, irlandeses, árabes, libaneses, y otros de la península balcánica.

El 16 de mayo de 1883, el señor Federico Paullier, mediante un contrato con el Gobierno fundó una colonia agrícola, la que luego, en honor a su esposa «doña Ecilda Capdevilla», se llamaría «Santa Ecilda». Y en este año, 2013, se cumplen ciento treinta años de vida.

En un principio, fue una simple estación o posta de diligencias, siendo la primera una que realizó el recorrido entre Rosario, en el departamento de Colonia, y San José, por el camino Real, y que perteneció al señor Luis Frone.

En el momento de la fundación de la colonia agrícola, también se reservaron, como donación, las manzanas destinadas a la capilla, a la escuela, a la plaza pública, el cementerio y a la comisaría.

Desde 1886, los hermanos Paullier, en la estancia Escudero, de su propiedad, llevaron a cabo una actividad rural encomiable, construyendo la Cabaña Paullier, hoy declarada patrimonio histórico nacional. Esa construcción se convirtió en el epicentro de su actividad agropecuaria, y, con el paso de los años, se convertiría en el símbolo emblemático de Ecilda Paullier.

La actividad que allí se desarrollaba contaba con los últimos adelantos de la época. Se trataba de un edificio de dos plantas, sumamente cómodo y moderno para la época, y tenía instalada una oficina telegráfica que comunicaba con Montevideo y Buenos Aires.

Varias parcelas sembradas de alfalfa servían para la alimentación del plantel lechero — antecesoras de las actuales praderas artificiales dedicadas al mantenimiento en mejores condiciones de los animales del tambo—, y permitieron, junto al aporte suizo, alemán, franco e italiano, el extraordinario desarrollo de la quesería artesanal.

La Cabaña Paullier contaba con un excelente plantel de toros puros suizos, normandos y

holandeses y una extraordinaria tropilla de caballos importados, siendo la primera cabaña de Uruguay importadora de caballos ingleses de carrera. Las empresas fúnebres de la capital adquirirían allí sus caballos de raza, adiestrándolos para tiro. Además, fue uno de los mayores proveedores del Circo Ituzaingó —Maroñas—.

Los hermanos Paullier fueron verdaderos pioneros al implantar un modelo europeo de trabajo y producción, idéntico al de su madre patria, Francia, adonde viajaban permanentemente y con la que nunca perdieron su vínculo. Eso se plasmaba en la manera en que concretaron el diseño de la colonia agrícola y del pueblo Santa Ecilda, desde 1883, siempre apoyados en la administración de su emprendimiento por un gran impulsor de la localidad, como fue el suizo Federico Fisher.

Luego iniciaron una importación de madera dura de Paraguay, en sociedad con Don Pedro Risso, con una flota de embarcaciones de su propiedad. Las revoluciones de 1896 y otros factores adversos provocaron la quiebra de esa empresa, que fue ejecutada por un banco internacional, el Banco de Londres, quien hizo rematar las propiedades de los Paullier, las que pasaron a manos de sus actuales propietarios.

La Ley n.º 3748 del 6 de abril de 1911, declara pueblo al centro poblacional conocido como Santa Ecilda. Pasaron unos años, y el 17 de noviembre de 1964, por la Ley n.º 13299, fue elevado de pueblo a villa. Hoy Ecilda Paullier y su zona de influencia se han convertido en una de las áreas más prósperas del departamento de San José, llegando a una población que ronda los cinco mil habitantes.

Con el correr de los años, ha ido creciendo a un ritmo constante, pasando a ser la localidad más importante del oeste del departamento de San José. A partir de la próxima legislatura, por lo dispuesto en las Leyes números 18567 y 18644 de Descentralización Política y Participación Ciudadana, su jurisdicción pasará a ser un municipio, organizándose con un alcalde y sus respectivos concejales.

En el aspecto económico-productivo, la localidad encuentra su principal actividad en la producción y comercialización de quesos artesanales, siendo el mercado quesero regulador de precios a nivel nacional.

La actividad quesera da lugar a un intercambio cultural y social entre productores y pobladores de la ciudad, ya que se realiza una feria donde también se comercializan productos de granja —frutas y verduras—, así como ropas, calzados, productos alimenticios artesanales y manualidades típicas.

Hay que destacar que en esa feria, que se desarrolla todos los días martes en las calles de la localidad, se comercializa el ochenta por ciento de la producción de queso artesanal del país, proveniente de productores de los parajes: Escudero, Pantanoso, Colonia Fernández Crespo, Colonia América, Bella Vista, Rincón de Cufre, Pavón, Paso de las Piedras, Colonia Menonita —que es la Colonia Delta—, Colonia Española, Carretón y La Boyada, entre otros. Los productores de quesos artesanales se abastecen mismo en Ecilda Paullier de los insumos necesarios para su producción.

También se destaca un importante número de

productores de dulces y conservas, reconocidos a nivel nacional.

En su zona de influencia se encuentran importantes industrias como: ASUR, ECOMEL, La Maragata, ECOLAT, La Magnolia, Schreiber Foods.

Actualmente, cuenta con una población cercana a los cinco mil habitantes y con los servicios que se detallan a continuación: cien por ciento de electrificación en zona urbana y alumbrado público; noventa y cinco por ciento de electrificación en zona rural; agua potable; primera etapa de saneamiento —muy importante para nuestra localidad— con planta de tratamiento de líquidos residuales; bitumen y cordón cuneta en un alto porcentaje; sucursal del Banco de la República y cajero automático; oficinas administrativas de UTE (Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas), OSE (Obras Sanitarias del Estado), ANTEL (Administración Nacional de Telecomunicaciones), Correo y BPS (Banco de Previsión Social); Oficina del Poder Judicial y Seccional Policial 5.º; instituciones de Salud privadas y policlínica del Ministerio de Salud Pública; servicios de emergencia móvil; Junta Local; líneas de transporte colectivo departamental e interdepartamental; dos escuelas públicas: la Escuela n.º 48, urbana y con dos turnos, y la Escuela n.º 78, de tiempo extendido; actividades de la Facultad de Veterinaria, que realiza la enseñanza de trabajos prácticos en establecimientos de la zona, y los estudiantes se hospedan en Ecilda Paullier; UTU; liceo público José Larguero; plaza de deportes con piscina de medidas para competición; Parque Zoológico Municipal; Club de Niños *La Estrella*; Gasoducto del Sur. También se está trabajando en la instalación de un destacamento de bomberos, un centro Mec y un centro CAIF.

También hay importantes instituciones, como la Asociación de Jubilados y Pensionistas —que es donde estamos sesionando—, MASCEP —Movimiento de Acción Socio-Cultural de Ecilda Paullier— y FUTEP —Fuerza, Unión y Trabajo por Ecilda Paullier—.

Ecilda Paullier también tiene dos fiestas declaradas de interés nacional: la Fiesta del Queso y la Fiesta de las Colectividades.

Pero además de las instituciones, hay personas que han contribuido al desarrollo de Ecilda Paullier, y las queremos nombrar: César Rodríguez Bonavita, a quien en más de una oportunidad lo fuimos a ver a su consultorio; «Coca» Porley, quien más de una vez nos vacunó; el Padre Pedro Degiovanángelo, quien nos bautizó y nos dio la comunión; Perico Alcorta, quien nos llevó más de una vez a la casa de nuestros abuelos maternos, recuerdo que la guarda siempre me decía: «*Cuando venga el tanque de OSE tenés que levantarte, Nacho*», se llamaba Belquis Porley.

También quisiera mencionar, entre otros, a: John Rodríguez Licio; Agustina Gómez, la partera, quien ayudó a nacer a la gran mayoría de nuestros familiares de Ecilda Paullier; los Jueces de Paz Egaña Migue —a quien no tuvimos el gusto de conocer— y Oscar Reboulaz; Rolando González, un vecino de la zona; Walter Hunziker, quien hizo muchas cosas por la Cabaña Paullier y por el pueblo de Ecilda Paullier.

El peluquero de la esquina, Milton Vargas, más conocido como el «*Figaro*», la familia Reboiras; un

amigo, el «*Forchela Lemes*», Raquel Mendaña, Alberto Marti, Edys Keel, el bar de Fabre ¿quién no lo recuerda? Y por allí está Maruja y su hijo que hace 35 años que vive en el mismo barrio.

Recuerdo a la Escuela n.º 48, a los maestros, a la primera maestra, a los gallegos que vivían en el mismo barrio. Debo empezar a nombrar a el barrio Centro —frente a la torre de Antel—, a el barrio Plaza, a los nuevos complejos de Mevir: I, II y III; el barrio Scavino, el barrio Milano, el barrio Scarencio, el barrio de la exfábrica Dolter, el barrio del Liceo y a toda esa gente que ha contribuido para que, hoy, tengamos el nombramiento de ciudad.

No me puedo olvidar de nombrar a una persona que ha transformado a Ecilda Paullier, porque «lo que era barro, lo transformó en bitumen y lo que era oscuridad, en noches iluminadas», me refiero al señor Senador, Juan Chiruchi.

Y otra persona que transformó a nuestro pueblo fue el Diputado Alberto Casas, con esa obra tan importante como fue el saneamiento y, por supuesto, al señor Intendente del departamento de San José, José Luis Falero, que ha continuado con todas las obras en Ecilda Paullier, haciendo posible que haya crecido tanto.

Todos los vecinos de nuestra comunidad están agradecidos por estos hechos, por lo que quiero felicitar a todos por este nombramiento y categorización de ciudad, ya que somos hijos de esta zona y nos sentimos confortados de vivir en ella.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

EDILA SONIA ROCCA. Pido la palabra.  
SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA SONIA ROCCA. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero hacer una breve reseña histórica de Ecilda Paullier.

El 16 de mayo de 1883, los hermanos Paullier —Federico, Paulina, Angela y Amelia— hijos del francés Antonio Paullier, acordaron con el Gobierno de la República, presidido, en ese entonces, por el general Máximo Santos, impulsar un emprendimiento de desarrollo en sus tierras al oeste del departamento de San José.

De esa forma, nació la Colonia Agrícola y el Pueblo de Santa Ecilda, llamado así en honor a la esposa de Federico Paullier, doña Ecilda Capdevilla. En esta Colonia, dividida en 72 chacras, se establecen inmigrantes suizos, alemanes, franceses, españoles, austríacos e italianos, destinando la chacra n.º 46 al centro poblado.

Es entonces que Federico Paullier encomienda al suizo Federico Fisher la diagramación del pueblo, quien lo hizo conjuntamente con sus asesores, Germán Vonrotz y Fridolin Quinque, buscando los lugares más estratégicos para la ubicación de la Capilla, la plaza pública, la Escuela, la Comisaría y el Cementerio.

En el camino real, de donde surgía el sendero que iba a la Boca del Cufre, los colonos erigieron una gran cruz llamada «La Cruz de los Caminos», desde donde se hacían procesiones religiosas y

eventos populares.

Era una zona muy productiva, explotada por extranjeros que sabían trabajar al estilo europeo, lo cual provenía de sus raíces, que hicieron que Ecilda Paullier se desarrollara muy rápidamente.

En 1902, el señor José Sandomíngolo —apodado el «*Cubano*»— funda la primera Asociación Civil llamada «*La Amistad*»; en 1905, ya se contaba con Junta Local; en 1909, con Juzgado de Paz; en 1921, con una Oficina de Correos; en 1924, con red estatal de agua potable; en 1933, se funda la primera entidad deportiva, el Club Atlético Artigas.

Pero como en estos días ya se ha hablado mucho sobre la historia de nuestra actual ciudad, hoy no quiero redundar en eso, sino que quiero hacer hincapié en los avances que hubo desde su fundación hasta ahora.

Más que nada, quiero destacar la ubicación estratégica que tiene nuestra ciudad por su proximidad con Colonia y Montevideo, lo que hace que por aquí transiten los turistas —en especial los argentinos— que visitan nuestro país y también que se establezcan familias procedentes de otros departamentos, lo que nos ha hecho crecer precipitadamente; pero, por suerte, esto va acompañado de los avances en los servicios que aquí podemos ofrecer.

Primeramente, la creación del Club de Niños, dependiente de INAU (Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay), que fue un gran impacto social, pues permitió que muchas madres pudieran trabajar al tener un lugar gratuito en donde poder dejar a sus hijos bien cuidados y que, desde allí, se hicieran cargo de mandarlos a los centros de estudios.

En poco tiempo, se han instalado tres complejos habitacionales de Mevir. Además, la escuela del barrio Scavino pasó a ser de tiempo extendido, el Liceo comenzó impartiendo clases solo del primer ciclo y desde hace ya unos años se incorporó el bachillerato, la UTU (Universidad del Trabajo del Uruguay); es decir, que se ha avanzado sustancialmente, ya que antes, en ella, solo se cursaban talleres y, actualmente, hay cursos de bachillerato administrativo, incorporándose también la sala de informática con diferentes cursos.

En nuestra ciudad, tenemos Junta Local, Juzgado de Paz, oficinas de UTE, OSE, ANTEL, Correo, Banco de la República Oriental del Uruguay, servicios de Salud público y privado, cajero automático y contamos, en parte, con saneamiento.

Pero aun así, creo que hay cosas que faltan y que son necesarias, por las cuales quiero aprovechar esta instancia para hacer llegar a quien corresponda estas inquietudes.

En primer lugar, recuperar el Banco de Previsión Social, oficina que es tan necesaria para la atención de personas de bajos recursos que tienen que trasladarse para realizar sus trámites de asignación familiar, plan de equidad, los jubilados y pensionistas para obtener sus prótesis, audífonos, lentes, etcétera.

En segundo lugar, darle un impulso a la gente del Rotary Club que están trabajando en la instalación de un cuartel de bomberos.

Y, en tercer lugar, le quiero hacer un pedido

especial al señor Intendente del departamento de San José —que en todas mis intervenciones en esta Junta Departamental ya lo he solicitado y no he obtenido aún respuesta— y es referente a la descentralización de los servicios prestados por la Intendencia, permitiendo que las transferencias, empadronamientos y reempadronamientos, libretas de conducir, se puedan realizar en la Junta Local de la, hoy, ciudad de Ecilda Paullier.

Sé que a partir de esta semana, dos veces al mes, se podrá obtener la libreta de conducir, pero me parece que al ser elevados a la categoría de «ciudad» merecemos una atención de tiempo completo de todas las necesidades planteadas.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al señor Intendente, al señor Presidente del Banco de Previsión Social y a la prensa en general.

Muchas gracias.

(Aplausos)

EDIL JESÚS PÉREZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL JESÚS PÉREZ. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero saludar al señor Director Nacional de Correos que nos visita hoy, a las autoridades militares, policiales, a los Diputados, al señor Senador, Juan Chiruchi, al señor Intendente, José Luis Falero, a la señora Secretaria, Ana Bentaberri, a los compañeros Ediles, a los vecinos de Ecilda Paullier y —voy a ser más amplio— a los vecinos de la Quinta Sección.

Yo soy criado en la Quinta Sección, pero tengo en mi corazón a Ecilda Paullier.

Todos los que me conocen saben que me crié en el kilómetro 89, en el campo de David Cordero Lerena, una persona muy vinculada a Ecilda desde los inicios. Ahí surgió el fraccionamiento del balneario Cufre; David, donó terrenos para el Club Náutico de Boca del Cufre, después compraron el doctor Rodríguez Bonavita, Julio Calvetti, los Campioni y otros vecinos.

Ya que nombro a la familia Campioni, quiero decir —yo no voy a historiar, sino que voy a nombrar recuerdos de mi vida en la Quinta Sección y de los muchos años que pasé en Ecilda— que estaba integrada por los hermanos: Angelito, Pablo y Berto, quienes tenían una empresa de transporte de ganado con los viejos camiones Aclo y recuerdo que tenían un chofer que le decían el «Negro Cabrera», que también estaba muy vinculado a la zona.

Por la década del 40' creo que surgió el parador «La boyada», que pertenecía a «Tito» Lusiardo y que después pasó a ser propiedad de Raúl Umpiérrez; era una parada en la que se juntaban todos los ómnibus de turismo, a veces había hasta quince o veinte ómnibus y, justamente, ahí pasaba casi todos los días David Cordero, que era el dueño del campo en donde vivíamos nosotros, que siempre pasaba a tomar su matecito o su té.

También recuerdo que estaba el comercio de Pedro Zin, la Quesería Modelo que, haciendo memoria, recuerdo que ahí vivía una familia de

apellido «Giménez» que tenía alrededor de veintidós o veintitrés hijos y que, a pesar de la pobreza, con mucha dedicación pudo criarlos y educarlos.

En el año 1955 se radica la Colonia Alemana «Menonita», al sur de la Ruta n.º 1, kilómetro 93, en los campos de «La candelaria». Esta colonia la llegué a conocer porque mi padre tenía una cosechadora y ahí hacíamos la zafra. Recuerdo que eso era todo una novedad porque era un estilo diferente de trabajar que al día de hoy se sigue llevando adelante y que ha sido parte del desarrollo de Ecilda Paullier.

En el año 1950 se instala la granja «La candelaria» que se desarrollaba en el rubro de los lácteos y que hoy se llama granja «San José». En su momento, pasó a propiedad de la familia Calvetti, que se dedica al chacinado.

Frente al actual parque, donde estaba el predio de Vialidad, se encontraba el establecimiento de Pablo Qleffer, que era una pequeña quesería.

En los terrenos de Adolfo Scavino y gracias al esfuerzo de dicha persona —en el kilómetro 100— la madre de Scavino y la madre de la maestra Sonia Smith, lograron convencer a las autoridades del momento para que, en el año 1950 —aproximadamente—, la escuela n.º 78 comenzara a funcionar en estos predios —porque estaba en Puntas de Chamizo— en un galpón del barrio.

Por el año 1900 se radica en un rancho de Scavino, el matrimonio de Guillermo Lemes y Angélica Correa, quienes tuvieron siete hijos; uno de ellos el popular «Forchela», deportista, periodista y comerciante del pueblo.

En el comercio «Scarencio» de Angelito, Pío y Mario, paraba la ONDA —empresa de ómnibus— y se encontraba una agencia de la misma empresa.

Enfrente, se ubicaba el comercio de «Morales», que se desarrollaba en el ramo de «varios» y además era surtidor de nafta.

Recuerdo una anécdota que le toca de cerca al Presidente de la Junta Local. Y es que en el año 1950 en el taller de Evergisto Bevilaqua se reconstruyó un ómnibus que estaba chocado y que fue adquirido por la comisión APAL (Asociación de Padres de Alumnos Liceales), para llevar alumnos al liceo Valdense.

Pero tuvieron un problema: cuando fueron a sacar el ómnibus se dieron cuenta de que — al ponerle la carrocería dentro del galpón— el ómnibus les quedó más grande que el mismo y tuvieron que romper la pared para poder sacarlo; quien conducía dicho vehículo en aquel momento era el «Lomo Corto Rodríguez».

Ahí se ve el esfuerzo de los vecinos al comprar un ómnibus chocado y reconstruirlo para llevar a los alumnos al liceo; porque, en ese momento, todavía no estaba habilitado el liceo de Ecilda y, el otro transporte que había que llevaba alumnos al liceo de Valdense y de Nueva Helvecia, era Delio Reboulaz, quien contaba con un micro pequeño.

Recuerdo que más hacia el lado de Colonia, sobre la Ruta 1 vieja, se encuentra el comercio «Guido», que al día de hoy sigue funcionando.

Entrando por calle Artigas, se encuentra el molino «Reboulaz». Dicha familia —que si mal no

recuerdo va por la 4<sup>o</sup> generación— siempre ha luchado por el bienestar de Ecilda.

También recuerdo a la Tahona de Rolando González, que hoy con sus 92 años de vida debe tener muchas anécdotas; otra Tahona que recuerdo es la del «sordo Griete» que también reparaba armas.

También había un comercio que para nosotros era un verdadero «shopping». Concretamente, me refiero al comercio de Washington Barreto, a fines de la década del 20', que tenía bar, tienda, sastrería, quesos, cremas y surtidor de nafta.

Recuerdo, también, que con mi padre íbamos al comercio de los hermanos «Marti», Federico y Emilio; de esa familia hoy se encuentran en Ecilda, Marta y el popular «Pistolaso».

Más hacia el lado de San José, residía Gregorio Robaina, que tenía una barraca de acopio de cereales, trigo, girasol y lino. Cuando éramos chicos, veíamos el campo que parecía una bandera celeste, cosa que ya no se ve más.

Aquí, donde estamos sesionando, se encontraba un almacén de ramos generales y además había una terminal de ómnibus, que era de Alfonso Haller, en el que paraba el ómnibus de Comsa, línea que iba de San José a Nueva Helvecia, porque en esa época no se viajaba por la Ruta 11 a Ecilda, sino que iba directamente de San José; recuerdo que demoraba alrededor de una hora y media.

Por esa época, Américo Alcorta hacía recorridos desde un poco antes de Cufre a Ecilda, porque no podía seguir para San José.

También recuerdo el comercio «Almacén y Bar» de León Rosas, frente a donde «Forchela» Lemes tiene su establecimiento; el bar «Isabelino Mesa», al que iba con mi padre enloquecido por tomar la «crush» en botellita marrón. Otro servicio que tenía este comercio era la venta de preservativos, por eso digo que la gente de Ecilda Paullier eran unos adelantados. Recuerdo también la tienda y estación de servicio de Mario Licio y el comercio «El amanecer», de Cipriano Bargas, aunque algunos —yo, principalmente— lo conocíamos como la «Casa Amarilla».

Los lunes de madrugada —dejando de lado el esparcimiento y entrando al tema «trabajo»— a eso de las cuatro de la mañana, funcionaba la feria de quesos, que era la más importante del país; recuerdo que mi hermano venía a vender y ya aprovechaba para quedarse a gastar los poquitos pesos que hacía.

Esa feria traía consigo un movimiento importante y el principal mercado quesero. Después, eso cambió un poco porque vino la comodidad, los servicios, las buenas carreteras y ya a los compradores de queso les quedaba más cómodo ir a los establecimientos rurales, cosa que sucede hoy.

Allá por el año 1960 y luego de arduos esfuerzos los vecinos, encabezados por el señor José Larguero, logran la autorización de las autoridades competentes para comenzar las clases del liceo en el salón de la Escuela n.º 48.

En 1962, cuando comencé a concurrir a dicho liceo, el mismo ya funcionaba en donde funciona hoy en día y recuerdo que tenía dos salones

habilitados y que, los exámenes de fin de año, se daban en el Liceo Departamental de San José.

En ese sentido, quisiera mencionar a una figura que habría que hacerle un monumento en Ecilda Paullier —junto con otros— pero con este, representaríamos todo lo que fue el esfuerzo del liceo y de las fuerzas vivas de Ecilda Paullier, a doña Rosa Springer de Kell.

Recuerdo también a otros profesores que tuve: Raquel Mendaña de Sánchez —ayer pasé a saludarla; el esposo tenía farmacia, y fueron de los fundadores del liceo—, al Cura Pedro Degiovanángelo, al doctor César Rodríguez Bonavita, a la maestra Sonia Smitz, Eli Bidegaray —Tequí, hija de Guillermo—. Todos eran profesores honorarios, venían por propia voluntad, ninguno cobraba, al contrario, a veces ponían dinero para comprar algún artículo que le faltaba para el liceo.

En el año 1965, el señor David Hugo Roher comenzó a impulsar la idea de que se pudiera contar con otro centro de estudio para los jóvenes, donde se dictaran diversos cursos que sirvieran para insertarlos laboralmente en la zona. Así fue que en el año 1966, en un salón de la Escuela n.º 48, se comenzó a dar el curso de hojalatería de UTU. El 5 diciembre de 1968 se entregó el edificio exigido por UTU.

SEÑOR PRESIDENTE. Discúlpeme, señor Edil, pero le voy a pedir que vaya redondeando su exposición. Es por una cuestión de tiempo.

EDIL JESÚS PÉREZ. El señor Senador Juan Chiruchi ha presentado en el Senado una iniciativa para que se denomine con el nombre de «David Hugo Roher» a la UTU de Ecilda Paullier.

Le pido disculpas, señor Presidente, pero pienso que corresponde, si estamos haciendo un homenaje, nombrar a las personas que, con su trayectoria, han logrado que Ecilda Paullier creciera y hoy sea ciudad.

Por eso yo quiero nombrar a Agustina Gómez, la partera, que atendió a mi mamá cuando yo nací, y no la atendió en Ecilda Paullier mismo, sino en el campo; al cura, Pedro Degiovanángelo, que era tan hinchado de Peñarol que, en el año 1987, tocó las campanas porque había salido campeón. ¡Y qué monaguillo tenía! ¡El Forchela Lemes! Que creo que después lo sacó porque le tomó el vino y ahí ya se armó lío.

Me acuerdo de Pedro Burchio, el maquinista del cine; de César Rodríguez Bonavita, médico, que no precisamos resaltar su figura porque todos sabemos quién era; de John Rodríguez Licio, médico, de Manuel Calero, Tululo, que era manicero, relojero, atleta y reparaba dinamos, fue un gran luchador por su familia y tenía una conducta intachable. Recuerdo a la familia Hugo. Voy a nombrar a Víctor Hugo, que creo que fue el abuelo del señor Edil Hedwin Hugo, quien tenía un establecimiento quesero. Me acuerdo de Alberto Iglesias, quien tenía también un establecimiento quesero y fue suplente del Diputado Alberto Rapetti por el Partido Nacional.

Quisiera nombrar a algunas instituciones: ISAPRE, y en ella a los doctores Enrique Capano, Furtado —fallecido— y Millán; Club Atlético Artigas, que cumplió ochenta años; Club Sacachispas,

fundado hace treinta y cinco años; la Liga de Fútbol de Ecilda Paullier; FUTEP; MASCEP; Rotary Club; Facultad de Veterinaria; Sociedad Rural de Ecilda Paullier; Club de Jubilados y Pensionistas, que hoy lo preside Walter Castro, quien trabajó mucho por él.

Quisiera nombrar al ya fallecido Alfredo García, gran defensor de UTU, y en especial a tres figuras que ha dado la Quinta Sección: el doctor Alejandro Reboulaz —joven doctor—, la doctora Alexandra Martínez Kauffmann y la doctora Carla Keel.

Ecilda Paullier ha tenido un desarrollo en personas e instituciones como pocos centros poblados de nuestro departamento lo tuvieron. Hoy la Quinta Sección Judicial del departamento cuenta con diecisiete escuelas.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

EDIL GONZALO GERIBÓN. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL GONZALO GERIBÓN. Gracias, señor Presidente.

Saludo al señor Intendente, al señor Senador, a los señores Diputados, al señor Jefe de Policía de San José y al resto de las autoridades y vecinos que hoy nos acompañan.

Voy a ser muy breve porque el señor Edil Jesús Pérez ya referenció todo lo que se podría decir. Yo simplemente voy a saludar a la novel ciudad de Ecilda Paullier y agradecerles a los señores parlamentarios que hayan considerado la iniciativa presentada por los señores Ediles Leonardo Giménez y José Ignacio Mesa en la Junta Departamental.

Creo que debemos resaltar este tipo de actividades, en las que la Junta Departamental sale hacia las localidades del departamento, al interior del departamento, porque con ello se «crea ciudadanía». Ya se fue a la ciudad de Libertad, hoy estamos aquí y, tal vez, próximamente podamos estar sesionando en Villa Rodríguez, como lo ha propuesto el señor Edil Horacio González. Son actividades por las que la Junta Departamental puede compenetrarse con la gente, mostrar su trabajo, y la de los Ediles, en las distintas zonas de nuestro departamento.

Felicito a los vecinos y a la Junta Local de Ecilda Paullier por el trabajo que han realizado, por la hermosa fiesta.

Como Edil Departamental, saludo a la población de Ecilda Paullier; sepan que estamos a su disposición.

También lo felicito a usted, señor Presidente, y a los funcionarios de la Corporación, porque no es fácil desplazarse y realizar el trabajo fuera de la sede de la Junta Departamental, y menos en una noche tan inhóspita y fría como la de hoy.

¡Felicidades! Esperemos encontrarnos dentro de ciento treinta años aquí mismo.

Muchas gracias.

(Hilaridad)

(Aplausos)

EDILA ESMERALDA SECCHI. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA ESMERALDA SECCHI. Señor Presidente, señor Senador, señores Diputados, señor Intendente, señora Secretaria General, señor Presidente de la Junta Local, señor Jefe de Policía de San José, muy estimados compañeros Ediles, representantes locales de instituciones públicas y privadas, autoridades eclesiásticas, autoridades locales, comerciantes y público en general que honran con su presencia esta sesión solemne: para nosotros es un honor estar hoy aquí.

Un 16 de mayo de 1883, el señor Federico Paullier, funda una colonia agrícola con inmigrantes europeos, en el oeste del departamento de San José, con el nombre de Santa Ecilda, en honor a su esposa.

Sus pobladores fueron verdaderos pioneros, con una identidad que los caracterizaba por sus orígenes suizos, alemanes, franceses e italianos. Se albergaron así diversas culturas, pero la principal de ellas fue, y lo es, la cultura del trabajo, al punto de convertirse en el día de hoy en el punto geográfico de mayor prosperidad del departamento. Su principal actividad es la producción y comercialización de quesos artesanales, siendo el mercado regulador de los precios a nivel nacional.

Es de destacar, también, que en esta zona se realizan dos fiestas declaradas de interés departamental y nacional: la Fiesta del Queso y la Fiesta de las Colectividades.

En el día de hoy, celebrando los ciento treinta años de su fundación, deseo adherirme a los festejos y transmitir mi alegría y orgullo por tan importante grupo humano que tenemos en nuestro departamento.

Deseo que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a la prensa oral y escrita.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

EDIL JESÚS GARCÍA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL JESÚS GARCÍA. Gracias, señor Presidente.

Quisiera resaltar la importancia de la presencia del señor Intendente, del señor Senador, de los señores Diputados, de las autoridades civiles, militares, y también del público en general, de los vecinos.

Agradezco especialmente a nuestra Edila titular, señora Edila Teresita De la Ascensión, por la confianza que ha depositado en mí como para dejarme participar de esta honorable sesión solemne de la Junta Departamental, aquí, en mi querido pueblo de Ecilda Paullier, y poder representar a mi Partido Colorado.

El principal motivo de esta reunión es, sin duda, la categorización como ciudad de la villa Ecilda Paullier en ocasión de celebrar los ciento treinta años de su fundación. Designación hecha por ley, por iniciativa de los Diputados por el departamento, de la Junta Departamental y por la voluntad de los vecinos.

Ecilda Paullier es una de las más prósperas zonas de nuestro departamento, no solo por su crecimiento poblacional, sino también por su desarrollo económico y social.

Desde un comienzo, en esta zona se asentaron familias de inmigrantes quienes, con mucho esfuerzo y dedicación, fueron forjando el desarrollo que hoy tenemos. Siempre, sin duda, ha estado presente en esta comunidad el esfuerzo conjunto, fundamental para el logro de los objetivos que con dedicación fuimos logrando.

Recuerdo que enfrentados a la demolición y venta de la cabaña Paullier, se unieron un grupo de vecinos encabezados por el querido Padre Pedro Degiovanángelo, todo un símbolo para todos nosotros, y lograron preservar esa cabaña que es un patrimonio histórico invaluable.

Otra obra que costó mucho esfuerzo, fue la carretera a Boca del Cufre, que después de muchos años de promesas incumplidas, se logró realizar y hoy está teniendo un fuerte crecimiento turístico.

La piscina que inauguramos este año no fue la excepción, ya que también tuvo muchos inconvenientes para su realización, pero el esfuerzo de la comisión —que tuve el honor de integrar— fue fundamental para que se llegara a la realización de la obra.

Esfuerzo y trabajo conjunto, valor que siempre está presente en cada uno de nuestros vecinos.

Contamos con instituciones que trabajan desinteresadamente por lograr el crecimiento de nuestra comunidad, como lo son FUTEP, MASCEP, Rotary y un grupo de jóvenes INTERACT, que han trabajado mucho por esta fiesta de los ciento treinta años. Ellos nos han hecho ver que nuestra tarea de guía y apoyo vale la pena; nos dan empuje y ejemplo de perseverancia y dedicación.

Volviendo a esta designación de Ecilda Paullier como ciudad, será, sin duda, un fuerte impulso para buscar metas aún más ambiciosas. La futura Alcaldía nos permitirá elegir directamente a nuestras autoridades locales, lo cual será muy importante para el logro de importantes obras en nuestra zona; pero lo que no podemos perder son nuestros valores principales: respeto, solidaridad, unirnos tras objetivos que se planteen, que, sin duda, no son fáciles de lograr, pero al final se disfruta viéndolos cumplidos.

Muchas gracias.

(Aplausos)

EDIL CARLOS GARCÍA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL CARLOS GARCÍA. Muchas gracias, señor Presidente.

Muchos de los que están aquí se preguntarán qué puede decir García de Ecilda Paullier. Legislador Departamental que nace en Montevideo, que se radica en Ciudad del Plata hace un montón de años, pero que durante este período asume el compromiso ante su fuerza política —el Frente Amplio como lema y el Nuevo Espacio como sector — de fiscalizar, legislar, pero, por sobre todas las cosas, toma como emblema, el representar.

Hoy, le voy a dar lectura a un nota que me envía una vecina de Ecilda Paullier, se trata de una entrañable compañera, la cual es integrante de la Junta Local de esta novel ciudad.

Voy a intentar transmitir, por sobre todas las cosas —y aquí viene la doble responsabilidad—, el sentimiento de lo que ella delineó en este trabajo — y voy a omitir la parte en que me agradece—.

Y dice así textualmente:

«[...] Autoridades nacionales y departamentales, señores Ediles departamentales, les doy la bienvenida a nuestra novel ciudad y por su gentileza de acompañarnos, la que me permite expresar el honor que muestra la población que siente al recibirlos con motivos de celebrar nuestros ciento treinta años.

*Esta ciudad que se encuentra circunvalada por una sacrificada población rural que ha sabido sobrevivir azarosos tiempos y adaptarse a los tiempos que corren, se ha destacado, desde siempre, por sus solidarios y comprometidos habitantes.*

*Estas palabras están despojadas de toda pretensión y jactancia, porque quienes inventaron esta ciudad dejaron bases sólidas, donde los que éramos jóvenes otrora aprendimos de sus ejemplos y, hoy día, dejando de lado el viejo dicho "no nos llevamos nada", anhelamos trasmitir viejas enseñanzas con el propósito de fortalecer a los jóvenes de ahora, deseando con grandes esperanzas que nos superen en sus acciones.*

*Desde mi humilde posición como Edila Local y como mujer no política, sino de trabajo, reivindico el recuerdo de aquellas distinguidas mujeres que supieron ser madres y heroínas en aquellos años de fundación de nuestra localidad, donde los caminos y los servicios que hoy disfrutamos eran inexistentes, ¿cuántos azarosos momentos habrán pasado sin médico, solo contando para dar a luz con una vieja partera que recorría los campos a caballo para asistirlos? ¿Con cuánto amor habrán servido el pan a la mesa y cuánto dolor habrán sufrido cuando no había para todos, disimulando el hambre con un grano de sal debajo de la lengua, al decir de mi abuela Eugenia?*

*Hoy día vivimos otros tiempos, tal vez, no de total bonanza, pero Ecilda Paullier cuenta con los servicios esenciales, muchos de ellos logrados por iniciativas de la población, los que nos permiten llevar una vida más cómoda; sin embargo, somos anhelosos, pujantes y trabajadores, con espíritu solidario y reunidos en tantas comisiones como causas.*

*Por ello, solemos con frecuencia golpear las puertas pidiendo ayuda para un amigo, ya sea a vecinos o a autoridades; autoridades que deseamos no olviden jamás, y aún por sobre banderías políticas, que la causa de los pueblos no admite demora.*

**Cristina Burchio.**  
**Edila Local».**

Señor Presidente, si usted me permite yo a Cristina le quiero dar tranquilidad y decirle que los jóvenes han tomado el legado ecildense, porque los veía con muchísima alegría decorando la avenida Artigas, más allá del frío, arriesgando su físico por sobre todas las cosas.

O sea, que hay Ecilda —tal vez no lo veamos— por mucho más de ciento treinta años.

Muchísimas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

EDIL SEBASTIÁN FERRERO. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL SEBASTIÁN FERRERO. Gracias, señor Presidente.

Buenas noches, señor Intendente por el departamento de San José y representantes nacionales.

A mí me trajo la actividad política, en la juventud, a conocer Ecilda Paullier. Me acuerdo que venía a la casa de Ignacio Mesa, cuando en aquel momento me estaba iniciando en la actividad política y queríamos conformar una agrupación joven.

Las vueltas de la vida, hoy, me vuelven a traer, pero en calidad de Edil Departamental y, sobre todo, porque hoy nos encontramos juntos, señor Presidente, celebrando dos circunstancias, ambas de relevancia histórica para nuestro departamento de San José; en especial para los principales protagonistas de la sesión solemne de la Junta Departamental que usted preside, que no son otros que todos los amigos y vecinos de Ecilda Paullier.

Dos circunstancias, decía, que atestiguan el paso del tiempo, exactamente un siglo y tres décadas de esfuerzo, dedicación, trabajo y de la construcción de esa pujanza productiva, cultural y humana de esta ciudad.

Dos circunstancias que son los ciento treinta años de su fundación y su novel calificación de ciudad por Ley Nacional de la República.

Que hoy hablemos de la ciudad de Ecilda Paullier nos invita a evocar su bautismo como Santa Ecilda, el merecido homenaje a Federico Paullier, pero que más justicia le hace hoy su nombre, Ecilda Paullier.

Esta ha pasado de ser colonia agrícola —fundada el 16 de mayo de 1883, como han evocado Ediles preopinantes— a ser hoy síntesis y ejemplo de la construcción inmigrante, histórica y fundacional de nuestra República y lo tenemos aquí, en nuestro departamento.

En pocas horas, entonces, entraremos en el día 16 de mayo del año 2013, en pocas horas, Ecilda, cumple ciento treinta años.

Se me ha enviado y he recibido, desde el Senado de la República, la exposición y fundamentación de la intervención del señor Senador Chiruchi, en versión taquigráfica de foja treinta y uno a treinta y ocho del diario de sesiones de la Cámara de Senadores.

Y como miembro informante de su comisión expuso sobre el proyecto de ley que tuvo la sanción en la Cámara de Senadores, por el cual se eleva a la categoría de ciudad y se declara feriado no laborable el día 16 de mayo de 2013, con motivo de conmemorarse los ciento treinta años de su fundación.

Se ha hecho saber, entonces, en la Cámara de Senadores una panorámica conceptual con profundidad, ilustrando el origen y la construcción histórica de esta comunidad y del posicionamiento geográfico estratégico en que se ubica la ciudad de Ecilda, que no vamos a repetir porque varios Ediles en sus exposiciones —entre ellos, José Ignacio Mesa— han tomado como fuente, parte importante de las palabras del Senador, Juan Chiruchi, en la Cámara de Senadores.

Sí me interesa hacer referencia a una reflexión que Chiruchi hace sobre la ubicación geográfica de Ecilda porque, a nuestro juicio, esto representa un desafío importante, de desarrollo y planificación estratégica de esta comunidad, en cuanto a la potencialidad, no solo productiva —que está clara y tiene su sello de calidad— sino también en la venta de servicios, por estar situada en el kilómetro 102 de la Ruta 1, en la intersección con la Ruta 11, en lo que denominamos el «Corredor Montevideo–Buenos Aires» a cien kilómetros de Montevideo y ciento cincuenta kilómetros de Buenos Aires.

Lo expuesto implica que, si como países de la región logramos evolucionar de esa entelequia que es hoy el Mercosur, a una expresión tangible y real de un Mercosur productivo y vigente, tendrían Ecilda Paullier y todas las comunidades afincadas a los pies del mencionado corredor, grandes oportunidades de intercambio ante un mercado potencial de casi doscientos cincuenta millones de personas.

Por ahora, estas manifestaciones no logran salir de una mera expresión de deseo, en un contexto regional complejo pero que hacemos votos para que eso se concrete.

La iniciativa legislativa, señor Presidente, que le dio o que le dará estatus de «Ciudad» a Ecilda Paullier, ingresó a la mayor Casa del pueblo uruguayo, el Palacio Legislativo, con la firma de los tres Diputados del departamento: Alberto Casas, Walter de León y Gustavo Cersósimo.

Dicha iniciativa fue largamente anhelada, a lo largo del tiempo, por los distintos representantes nacionales que ha tenido San José por parte de diferentes colectividades políticas.

Por suerte, señor Presidente, en el Uruguay podemos jactarnos que, ante la existencia de altos intereses nacionales o ante el interés público de una comunidad, quienes tienen la responsabilidad de representar a la gente, aún son capaces de realizar esfuerzos conjuntos y de ser generosos, en pos de concertar objetivos palpables, lo cual reserva esperanza —aún en la dificultad— de proyección y crecimiento social de nuestra comunidad.

El Gobierno Departamental de San José, señor Presidente, encabezado y liderado por José Luis Falero, en el ejercicio de una acción gubernativa —que yo calificaría de humanista, social y con concreción en la obra, con impacto global en el

departamento pero que también se hace sentir en Ecilda Paullier— ha logrado, por tercer año consecutivo, la jerarquización y la certificación, conjuntamente con el Ministerio de Turismo y Deporte, del balneario Boca del Cufre. Se trata de una zona de influencia de Ecilda Paullier que complementa la captación turística de esta zona y que, además, lo hemos logrado hacer con sentido de inclusión, ya que los «decks» que se han instalado también facilitan el acceso a este balneario que cada vez más va cobrando aire de balneario internacional.

En ese sentido, señor Presidente, hace poco estuvimos acá —recuerdo que era un día de mucho calor— en la reciente inauguración de la piscina que hoy tiene Ecilda Paullier, que jerarquiza una ciudad que ahora cuenta con un espacio en donde todos los vecinos y sus hijos pueden fraternizar, confraternizar y estrechar aún más la buena vecindad que se respira, en el marco de las actividades deportivas acuáticas que educan mente y cuerpo para los desafíos del mañana; amén de la importante inversión pública en materia de alumbrado, de cordón cuneta, de la importante ampliación del precioso parque con que cuenta la ciudad de Ecilda Paullier.

Señor Presidente, a modo de redondeo, quisiera decir que dos fiestas populares fundamentales marcan la construcción clara, productiva y cultural de tolerancia e integración inmigratoria de la gente que hoy conforma la comunidad josefina de Ecilda Paullier.

En primer lugar, la fiesta de las colectividades, en la que todos los años se ha impuesto en esta novel ciudad la celebración de esta festividad, que constituye una gran manifestación colectiva y popular, que testimonia el recuerdo de las tradiciones que heredaron los ecildenses; corren por las venas de Ecilda Paullier sangre oriunda de Suiza, Alemania, Italia, España, Francia, País Vasco, Austria, Croacia, Portugal y el Líbano, todo lo cual otorga un carácter y un tesón muy especial, de trabajo, de esfuerzo y de un profundo sentido de lo propio, de los monumentos públicos, del ornato público, de los espacios públicos en general, algo que tanto insistimos desde la Junta Departamental y desde el Gobierno Departamental.

Eso acá se ve; se ve en Ecilda cuando el sentido de defensa de lo propio se hace presente y se hace carne en la gente, en los vecinos. Esto sucede porque se ha entendido que el vecino es el primer propietario de todo lo que se logra a través del esfuerzo público y acá en Ecilda Paullier, eso se ha entendido muy bien.

Respecto a la festividad referida, cabe —entonces— el reconocimiento permanente a MASCEP y a toda la comunidad de la ciudad de Ecilda que han logrado jerarquizar esta especial oportunidad de reunión de la familia josefina y ecildense, siendo hoy referencia de la agenda turística nacional.

En segundo término, señor Presidente, el otro evento relevante que quería mencionar, orientado por FUTEPE es la Fiesta Nacional del Queso, apoyada además por todos los productores y queseros artesanales que, con su producto, dan contenido y prestigian a esta instancia, teniendo todo lo recaudado el destino que hace a la propia esencia de FUTEPE, es decir, a las escuelas, los

liceos, las bibliotecas, los hogares de niños y ancianos, etcétera.

En dicha fiesta, señor Presidente, en el año 2011, un vecino y productor de la zona, Edil Departamental y amigo, logró para Ecilda Paullier y para San José, el queso provolone más largo del mundo, con casi tres metros de largo, superando —por lo menos— en dos metros el Récord Guinness, registrado hasta ese momento; todo esto sucede acá en San José, en la ciudad de Ecilda.

En suma, señor Presidente, viniendo aquí a Ecilda se respira integración social, integración cultural, integración productiva de calidad, se respira que las políticas públicas orientadas desde el Gobierno Departamental han hecho carne y caracterizan el especial aroma que se respira en Santa Ecilda, hoy devenida en ciudad de Ecilda Paullier, fundamentalmente por el compromiso y la calidad humana de su gente.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. Muy bien, señor Edil.

A continuación, tiene la palabra el señor Edil Ricardo Lecouna.

EDIL RICARDO LECOUNA. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, reitero el saludo a las autoridades presentes; no deseo ser reiterativo ni ocupar mucho tiempo.

Mis palabras van a ser muy simples y muy concretas, en adhesión a este hermoso momento que está viviendo la ciudad de Ecilda Paullier o Santa Ecilda, como la conocíamos cuando éramos muchachos y andábamos vacacionando por estas calles.

Como ustedes sabrán, soy coloniense por nacimiento y maragato o josefino por adopción y, posiblemente, no estoy radicado en el lugar más cercano a Ecilda Paullier, pero mis abuelos eran de aquí, mi padre nació en el kilómetro 90, mi hermano dio sus primeros pasos en el barrio Scavino y mis vacaciones pasaban —cuando podía— en Ecilda Paullier.

Hoy, parte de mi familia, son habitantes de esta ciudad. Yo, de repente, no podría decir que mis familiares fueron fundamentales en el progreso de esta localidad, pero, sí, tengo la total convicción de que como madres, padres, trabajadores, y obreros coadyuvaron con su esfuerzo para este presente.

Por lo tanto, simplemente quiero felicitar a los habitantes de esta ciudad, desearles prosperidad, que sé que la van a tener porque la calidad humana de sus habitantes va a hacer que cada día, sea un día de progreso y de prosperidad.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente.

Muchas gracias.

(Aplausos)

EDIL JORGE GARCÍA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor edil. EDIL JORGE GARCÍA. Gracias, señor Presidente.

Saludamos a las autoridades nacionales y departamentales presentes, a los funcionarios de la Junta Departamental, pero, principalmente, quiero felicitar y saludar a los vecinos de Ecilda Paullier por sus ciento treinta años de historia y porque ya son ciudad.

También quiero agradecerles a los vecinos de Ecilda Paullier por ver en mi persona a quien pudiera llevar adelante la iniciativa para que esta sesión solemne que estamos realizando fuera posible. Les agradezco a quienes hicieron confianza en mí para que presentara la iniciativa en la Junta Departamental.

Hoy, yo no quisiera hablar sobre la historia de Ecilda Paullier, porque ya lo han hecho muy bien los señores Ediles que me antecedieron en el uso de la palabra. Se ha realizado una reseña histórica muy rica y precisa sobre estos ciento treinta años que median desde que, en 1883, Federico Paullier fundara Santa Ecilda, poniéndole ese nombre en honor a su esposa.

Fíjense que bueno que fue eso, porque siempre hay una mujer en toda acción humana. Eso, desde un inicio, le dio las garantías de acogimiento de una gran ciudad, de gran futuro, como dan las madres. Que una ciudad tenga el nombre de una mujer tiene un contenido muy importante. Cuando hay una mujer presente, siempre hay afecto, siempre hay cariño, y eso da garantías de que dará buenos frutos. Obviamente, ese 16 de mayo de 1883, cuando se fundó Santa Ecilda en honor doña Ecilda Capdevilla, viene dando sus frutos.

Como ustedes saben, no soy de Ecilda Paullier. Pero debo decir que no había venido tanto a este lugar como cuando pasé a ser Edil Departamental. Y fue así contrariamente a lo que siempre se piensa y la ciudadanía reclama cuando dice que quienes hacemos política solamente nos acercamos a los ciudadanos en momentos de elecciones. Realmente —vuelvo a reiterar—, yo no había venido a Ecilda Paullier tantas veces como ahora que soy Edil Departamental.

Es más, conozco vecinos de esta ciudad que no los conocí aquí, sino a través de actividades deportivas en San José de Mayo. Luego me enteré que eran de Ecilda Paullier y los continué visitando, y realizamos aquí algunas actividades deportivas. Conocí a personas que, si bien no son de Ecilda Paullier, viven en ella y la defienden con un sentimiento de arraigo muy importante.

Quisiera nombrar a algunas personas: a Paula Luzardo, quien tiene diversas inquietudes y se ha comunicado conmigo, a Sonia Rocca; a Cristina Burchio; al amigo, doctor Alejandro Reboulaz, que me imagino que debe ser pariente de aquella primera generación de Reboulaz que instalaron el primer molino, que fue un emprendimiento importante.

Son personas que no solo aprendí a conocer, sino que se han ganado mi afecto, porque son personas que trabajan desde el corazón. A uno, como legislador departamental, le corresponde estar de este lado, ocupando una banca, y quizás, hasta en cierta medida, ser protagonista, pero los verdaderos protagonistas son los vecinos; los vecinos que hoy nos acompañan, que hacen

comunidad, vecinos que, seguramente, tienen ideas muy claras de cómo debe avanzar esta localidad.

Quien les habla, desde este humilde lugar y como un ciudadano más con la posibilidad actual de ser legislador departamental, está a la orden de todos los vecinos de Ecilda Paullier para poder hacer los aportes que puedan contribuir al desarrollo de su ciudad.

Hace algunos días, participamos de algunas reuniones, porque desde Ecilda Paullier se plantearon algunas inquietudes, por posibilidades de poder acceder a viviendas. En el país hay una gran demanda de viviendas, y vecinos de Ecilda Paullier también la tienen. Llevaremos esas gestiones adelante para que, por parte de las autoridades que corresponden, sean analizadas, y generemos las condiciones para dar oportunidad a que aquellas aspiraciones de tener vivienda a corto, mediano o largo plazo se cumplan.

Es muy importante mencionar a los vecinos de aquí y el crecimiento que ha tenido lo que fue Santa Ecilda desde 1883. En 1911, pasó a ser pueblo. En 1964, pasó a ser villa. Y ahora ya es ciudad. Pero, como dije al principio, prefiero fijar la atención en lo que sucede hoy día, y sé que hay personas muy importantes en esta localidad que tienen ganas de seguir construyéndola y aportando para que siga creciendo. Para eso, desde mi lugar como legislador departamental, estoy a las órdenes para contribuir, dentro de mis posibilidades, a que la calidad de vida de la gente de Ecilda Paullier sea cada día mejor.

Solo me resta felicitar nuevamente a todos los vecinos por los festejos que se vienen llevando a cabo, de los que vamos a participar. Mañana volveremos a estar aquí. Vamos a participar, inclusive, de la tradicional «carrera de Ecilda Paullier», y voy a traer por primera vez aquí a mi hija, que cumplió un año el 30 de abril, que fue bautizada el 5 de mayo, para que participe de esa carrera, que, sin duda, mostrará las ganas, los deseos, de desarrollar más y mejor actividad deportiva en esta localidad, como herramienta fundamental para la formación integral de las personas.

¡Vamos arriba, Ecilda Paullier, que los vamos a acompañar en todos los festejos!

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

EDIL HORACIO GONZÁLEZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL HORACIO GONZÁLEZ. Gracias, señor Presidente.

Saludamos a las autoridades y a los vecinos que nos acompañan en la noche de hoy.

Venimos muy complacidos sabiendo la importante significación que tiene esta jornada. Sabemos, por ser nacidos en una localidad como esta, por no haber nacido en la capital, la significación que tienen los acontecimientos como el que se está festejando y la importancia que tiene que la Junta Departamental salga a sesionar a otros lugares, compartiendo, de algún modo, los

acontecimientos de los distintos lugares del departamento.

Es muy importante que la Junta Departamental descentralice su actividad y llegue al interior del departamento. Afortunadamente, hemos emprendido esa modalidad. Primero se fue a Libertad, hoy estamos acá, y seguramente estaremos en breve en Villa Rodríguez. Por lo tanto, tenemos doble motivos para alegrarnos y sentirnos muy bien, y estar acá esta noche aquí.

Felicitemos a las autoridades locales, a todas las fuerzas vivas de esta localidad —que son ejemplo de trabajo, de lucha, de tesón—, por su cumpleaños y por ser ya una ciudad. Tengo entendido que fue la Ley n.º 19073 la que los categorizó como tal.

Reafirmamos —como lo dijimos al principio— que en las localidades del interior del departamento se palpitan estas cosas de una manera muy especial, porque parecería que cuestan más lograrlas que en la capital. Tenemos muy presente cuando Rodríguez llegó a la categoría de villa, la alegría que se notaba en toda la población y el orgullo de todos los vecinos. En ese entonces éramos gurises, pero recordamos nítidamente los festejos.

Seguramente acá, como en todos lados, las cosas no se logran en forma individual, detrás de cada paso que se da hay un esfuerzo muy grande de parte de mucha gente, algunas personas lo hacen en forma anónima y desinteresada, pero el fruto es un logro de la comunidad. De eso, esta querida Ecilda Paullier sabe mucho. Sabe de unión, de esfuerzo, de trabajo, esa palabra que se ve amenazada por esa tendencia de obtener logros fáciles, de «hacé la tuya», que se pretende imponer algunas veces.

¡Felicitaciones a la comunidad trabajadora y unida de esta zona! Queremos desearles que logren todos los anhelos en pos del bienestar de sus vecinos. Nos ponemos a las órdenes en forma personal y comprometiendo al Cuerpo como institución para colaborar en el bien de todos.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

EDIL ALBERTO O'BRIEN. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL ALBERTO O'BRIEN. Muchas gracias, señor Presidente.

Primero que nada, quiero agradecer a las autoridades nacionales, departamentales, locales y a los vecinos de Ecilda Paullier.

Creo que ya se ha dicho todo sobre la historia de Ecilda, yo también tengo la mía pero no los quiero aburrir con eso.

Sí quiero rescatar el aporte que ha hecho el productor de queso artesanal a Ecilda Paullier.

Este, no solamente es un productor que ordeña sus vacas, sino que allí es cuando realmente empieza el trabajo de elaborar su queso.

Es un productor que trabaja los trescientos sesenta y cinco días del año, con un trabajo arduo

que no es solamente de él, sino de su familia. La quesería artesanal ha sido un pilar fundamental en la radicación de la gente en el campo.

Hoy, en San José, nos damos el lujo de poder decir que somos los que tenemos la mayor población rural, los que menos contribuimos a que la gente se vaya a las ciudades, y creo que eso, hoy en día, lo tenemos que reconocer.

Otra de las cosas muy importantes son todas las agremiaciones de queseros artesanales que han trabajado, en esto últimos años, para mejorar la calidad de los quesos.

En estos últimos años, es impresionante cómo ha mejorado la calidad de los quesos artesanales y cómo se han introducido en el mercado.

Creo que es muy importante recalcar que Ecilda Paullier ha crecido, se ha fortalecido, realmente, en base al productor de campo, que callados la boca trabajan los trescientos sesenta y cinco días del año.

También, cuando esos productores terminan sus días de trabajo y se jubilan, la gran mayoría se vienen a radicar a la ciudad de Ecilda.

Así que felicito a todos por estos ciento treinta años y ojalá que cumpla muchos años más.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

EDILA SILVIA CABRERA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA SILVIA CABRERA. Gracias, señor Presidente.

Buenas noches para todas y todos.

No iba a hablar, pero Jesús Pérez me provocó, porque sus recuerdos me encantaron y porque me hicieron acordar —yo tengo mi familia materna en Nueva Helvecia— a mis viajes con Montesdeoca y con el «*chiche Beltrán*», que es primo mío.

Por eso, cuando se toca alguna línea afectiva, a uno le dan ganas de hablar, por supuesto, que no conocía la anécdota del cura Degiovanángelo haciendo tocar las campanas por Peñarol —sumamente provocativo para mí—; así que ustedes me disculparán, pero vamos a conversar un poquito.

He venido muchas veces a Ecilda Paullier por distintas circunstancias: por la Fiesta de las Colectividades, por la Fiesta del Queso, por debates políticos, por el banderazo —acá no fue tan grande, pero vine igual—, por actividades de seguridad en el tránsito; por muchas cosas.

Realmente está muy bien que se haya categorizado como ciudad y que la gente de Ecilda esté muy feliz con este nombramiento.

Quería nombrar a dos personas que, durante todo el desarrollo de esta sesión, vinieron a mi cabeza.

En primer lugar, quiero hacer una recordación especial a Luis Licio «*El gauchada*», porque durante muchísimo tiempo me trasladaba los problemas de Ecilda para que yo los planteara en la Media hora previa. Muchas veces hablé de Ecilda, por la mirada, por las demandas de «*El gauchada*» Licio, recientemente fallecido.

De cuántas cosas me enteré leyendo «Las Voces de Ecilda», que dirige el maestro don Choca, que por aquí anda y que para mí es una forma de acercamiento a esta ciudad.

Por otro lado, quiero recordar algo de Ecilda que a mí me encanta —son de esas cosas que cada uno tiene— y es el busto de Artigas que hay en el Liceo de Ecilda, hecho por Nantes.

No me cansaré nunca de mirarlo porque es un busto atípico, porque está mirando para el costado y está con una figura de paisano, no de general, y siempre que vengo paso por el liceo a verlo, porque para mí es de lo más bello que hay en relación a retratar Artigas.

Por último, quiero decir que para mí todos los días tienen significado, me acuerdo de que hoy cumple Fulano, mañana Mengano, en fin, soy así.

Hoy, cumple Margot Martínez 86 años y también Heber Berto —por eso debe ser que no vino—, que justamente se llama Isidro y, hoy, es el día de San Isidro de Labrador.

Ahora me voy a llevar para mis recuerdos que el 15 de mayo del año 2013 estuve aquí en una sesión solemne, hermosa, donde aprendí muchísimas cosas sobre esta localidad y donde me llevo un gratísimo recuerdo.

Así que, quería contarles eso y agradecerles por la posibilidad que he tenido de estar compartiendo con ustedes.

Muchas gracias.

EDIL JESÚS PÉREZ. Pido la palabra para una aclaración.

SEÑOR PRESIDENTE. Para una aclaración, tiene la palabra el señor Edil.

EDIL JESÚS PÉREZ. Gracias, señor Presidente.

Solamente es para completar la anécdota de las campanas del cura Pedro.

El «*Forchela Lemes*», después, hizo las gestiones con el Cura y este se comprometió a que cuando Nacional saliera campeón, iba a tocar las campanas.

Desgraciadamente, cuando al año siguiente ganó Nacional, el cura Pedro estaba enfermo, llamó al «*Forchela Lemes*» y le dijo que a raíz de que no podía subir a tocar las campanas no lo hacía, y creo que ahí fue donde «*Forchela Lemes*» le terminó de tomar el vino.

Gracias, señor Presidente.

EDIL NELSON PETRE. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL NELSON PETRE. Muchas gracias, señor Presidente.

No quería dejar pasar esta oportunidad para felicitar a todos quienes hicieron posible para que Ecilda fuera renombrada ciudad, a los habitantes, a las autoridades presentes que han trabajado tanto por el interior del departamento y, especialmente, para Ecilda Paullier.

Esta sesión solemne, en donde se recuerda mucho acerca del trabajo de los ciudadanos y de las autoridades, es muy buena por el reconocimiento que hace, pero también quiero

decirles a todos los habitantes que lo mejor aún está por venir y que sigan trabajando en este sentido, porque los problemas que se puedan presentar para el progreso de una localidad o del departamento, se van a superar.

Así que les deseo lo mejor para esta ciudad de Ecilda Paullier, para todo el departamento y también a las autoridades que tienen la responsabilidad de administrar nuestro departamento, para que continúen trabajando en las villas, como Villa Rodríguez, y en las distintas localidades.

Felicitaciones por estos ciento treinta años y les reitero a todos los ciudadanos de Ecilda Paullier, que lo mejor, aún está por venir.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

EDIL LEONARDO GIMÉNEZ. Pido al palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL LEONARDO GIMÉNEZ. Gracias, señor Presidente.

¡Qué difícil es hablar a lo último!

Si bien no queda mucho por decir, en la noche de hoy queremos comenzar nuestra intervención felicitando a todos nuestros vecinos por estos ciento treinta años de historia, desde aquella pequeña colonia agrícola —allá por 1883— a la ciudad de nuestros días que a lo largo de la historia con esfuerzo y trabajo forjaron este lugar.

Seguramente, aquellos colonos se sentirían orgullosos de lo que somos hoy como sociedad y, tal vez, al recordarlos, los imaginamos diciendo que todo aquel esfuerzo valió la pena.

Señor Presidente, de aquella época de lucha, trabajo, esfuerzo, de aquellos hombres y mujeres que dedicaron su vida a mejorar el lugar que eligieron para vivir, hoy debemos dar un salto en el tiempo y decir que todos aquellos atributos que caracterizaron a estos pobladores, hoy se mantienen.

Desde nuestro ámbito, la Junta Departamental de San José, estamos trabajando por el departamento en su conjunto, pero, este último año, hicimos un paréntesis y nos enfocamos un poquito más en nuestra localidad. Justamente, por este acontecimiento que tiene que ver con los ciento treinta años del proceso fundacional de Ecilda Paullier.

En este sentido, el año pasado pensamos en cómo podíamos contribuir —desde nuestro lugar— con los festejos y, a mediados del 2012, comenzamos con este proyecto que culminó ayer con la ley n.º 19037, la que nos recategorizó como «Ciudad».

Voy a solicitarle, señor Presidente, que de ser posible se dé lectura al documento que presentamos el año pasado, en la Media hora previa en la Junta Departamental.

SEÑOR PRESIDENTE. Por Secretaría se dará lectura a lo solicitado por el señor Edil.

(Se lee)

*«Media hora previa del día 18 de junio del 2012.*

*Tiene la palabra el señor Edil Leonardo Giménez sobre categorización de localidades urbanas para que Ecilda Paullier pase a ser «Ciudad»*

*EDIL LEONARDO GIMÉNEZ. Gracias, señor Presidente.*

*Señor Presidente, queremos solicitar al señor Diputado Alberto Casas, nuestra intención de que Ecilda Paullier deje de ser una «villa» y pase a ser «ciudad».*

*¿Por qué pedimos esto? Porque esta villa ha tenido un crecimiento importante de población y las crecientes demandas y consultas de nuestros vecinos, nos hacen trasladar esta solicitud a este Cuerpo.*

*Queremos decir que la categorización por rango de localidades urbanas en pueblo, villa o ciudades, tiene su origen en la época colonial. Existen disposiciones de rango constitucional o legal que establecen requisitos diferenciados para adecuar cada urbe a una u otra categoría.*

*Los legisladores no tienen que respetar cuantías predeterminadas de rango demográfico o extensión territorial para atribuir una categoría cualquiera a una localidad urbana existente.*

*El pasaje de un grado inferior a otro inmediato superior no se da en la mayor parte de los casos de acuerdo con una secuencia referida; pero también ha ocurrido que, distintos pueblos de la República, han sido elevados a la categoría de: «ciudad» sin haber transitado por la categoría inmediata anterior, como, por ejemplo, Fraile Muerto, que está declarado ciudad desde el año 2004 con 3.229 habitantes.*

*Ecilda Paullier, hoy día, ya sabemos que tiene más de 5.000 habitantes en la parte seccional y podríamos alegar también que, el año próximo, nuestra localidad va a estar cumpliendo 130 años y sería bueno empezar a trabajar con tiempo con esta nueva nominación de «villa» a «ciudad».*

*Esto llevaría a la realización de una ley, por eso es que estamos solicitando que se trate con antelación. Con los vecinos y con las comisiones que hemos estado reunidos, todos están de acuerdo con llevar adelante este proyecto y, seguramente, lo vamos a ampliar en el ámbito que corresponda.*

*Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe, al señor Intendente, al Equipo Interinstitucional de Ordenamiento Territorial, al señor Diputado Alberto Casas y a la prensa».*

Continúa en el uso de la palabra el señor Edil Leonardo Giménez.

EDIL LEONARDO GIMÉNEZ. Gracias, señor Presidente.

Este fue el documento original que se presentó el año pasado, el cual el Diputado Alberto Casas lo tomó como propio. Nosotros utilizamos su despacho

—es bueno decirlo— como plataforma para poder impulsar esta ley y, también, debemos agradecer a los Diputados Walter de León y Gustavo Cersósimo que inmediatamente hicieron suyo este proyecto.

Después, pasó al Senado en donde el Senador, Juan Chiruchi, también lo hizo propio y allí le dio el último impulso para que hoy seamos, desde el punto de vista legal, una ciudad.

Recuerdo en ese momento una llamada del Senador, desde la Cámara de Senadores, en la que me comentaba que se había votado por unanimidad la recategorización a «Ciudad» de Ecilda Paullier.

Allí, incluso, conversamos con el Senador Da Rosa, que nos felicitó, al igual que lo hicieron otros señores Senadores como, por ejemplo, el Senador Moreira y el Senador Antoniaso —si no recuerdo mal—, quienes también hicieron uso de la palabra en aquel momento en el Senado.

Fue un momento muy grato y muy lindo que me tocó vivir como ecildense adoptivo, en el sentido de que un proyecto que nació en este ámbito —en la Junta Departamental— tuvo su proceso parlamentario y hoy haya finalizado, recategorizando así a Ecilda Paullier como «Ciudad», a través de la ley n.º 19037.

También queremos hacer mención a esta sesión solemne —que también planteamos en el año 2012, que la denominamos «construyendo ciudadanía»— que hoy nos permite este tipo de intercambios con la población.

Sabemos que en Libertad se hizo la primera de estas sesiones, con un éxito rotundo. Hoy se está haciendo la segunda de estas sesiones y vemos que el marco de público también es muy bueno y seguramente, estaremos realizando una tercera en Villa Rodríguez, ya que los compañeros están solicitando dicha realización.

Debemos también agradecer —en este marco— al Director Nacional de Correos, Julio Silveira —a quien ya le agradecemos posteriormente y que ya se retiró— por la confección de este matasello que engalana y jerarquiza este acontecimiento histórico.

Voy a solicitar a la Mesa, señor Presidente, que se le entregue un sobre matasellado al señor César Díaz y Belquis Porley, quienes nos facilitaron las imágenes que enviamos a la Dirección Nacional de Correos para poder confeccionar dicho matasello.

Quisiéramos agregar también, señor Presidente, nuestro agradecimiento al Intendente Municipal que ha incluido en el presupuesto quinquenal obras significativas que nos hacen desarrollar como ciudad como, por ejemplo, la piscina de Ecilda Paullier.

Este tema, en el cual nosotros venimos trabajando desde el período pasado, con el ex Intendente Juan Chiruchi y que en este período se pudo concretar, configura una excelente obra para el departamento, que tuvo muy pocas variaciones con respecto al proyecto original y que, seguramente, la van a poder disfrutar niños y grandes.

Si bien queremos saludar a todas las instituciones que formaron parte de esto y no las vamos a nombrar a todas, sí quiero destacar a la institución INTERACT, que está compuesta por niños, jóvenes y adolescentes que, como decía anteriormente un compañero, están trabajando para

adornar la avenida Artigas para mañana, 16 de mayo, poder celebrar la conmemoración de estos ciento treinta años.

Señor Presidente, esta nueva ciudad está llamada a jugar un papel destacado en la vida del departamento. La suma de todos estos actos será la historia que escribirá esta generación.

Pronto, nuestra ciudad, será constituida en un Municipio y seremos nosotros quienes elijamos nuestras propias autoridades. Esto nos trae nuevos desafíos y responsabilidades comunes, donde no podemos perder de vista la creación, la transformación, la renovación y la ejecución, en la que la confianza y la lealtad son elementos fundamentales para convencer e involucrar.

Nosotros, señor Presidente, estamos en pro positivo, en pro activo, en pro de derribar muros mentales y superar controversias. En definitiva, señor Presidente, iluminar el desafío para que, en el futuro, se pueda vislumbrar ampliamente el horizonte por muchos años más.

Voy a solicitar, señor Presidente, — finalizando mi intervención— que se reproduzca el tema de los ciento treinta años, que es una autoría de Ronald Acevedo y creo que sintetiza un poco todo lo que ha transcurrido y todo lo que es Ecilda Paullier.

Por último, quiero agradecer y felicitar a todos nuestros vecinos y a todas las autoridades que han contribuido a que esta sea hoy una gran ciudad, me refiero, — como ya lo dije hoy— a los señores Diputados, especialmente al Diputado Alberto Casas; al señor Intendente, José Luis Falero; a la Secretaria General y también un agradecimiento muy especial al señor Senador, Juan Chiruchi.

Gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación, a solicitud del señor Edil Leonardo Giménez escucharemos el tema realizado por Ronald Acevedo referido a los ciento treinta años de la fundación de Ecilda Paullier.

(Así se hace)

(Aplausos)

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

Agotado el tratamiento del tema, se levanta la sesión.

(Es la hora 22.09)

**Fredy Fabre**  
**Presidente**

**Alexis Bonnahon**  
**Secretario General**